

27

T E R C E R A

R E L A C I O N H I S T O R I C A

del año 1686. tocante al estado , sucesos , y
 progressos de la Liga Sagrada contra Tur-
 cos; formada de las vltimas cartas
 de Italia, y el Norte.



Publicada el Miercoles 4. de Setiembre.

Particularidades aun no sabidas de algunos asaltos dados a la Ciudad de Buda, y serie de las operaciones posteriores del mismo asedio.

Takeli preso de nuevo por los Turcos.

Ocañon bien lograda del Conde Carafa , con muerte del Baxi de Agris, y parte del Presidio.

Esperanzas muy probables de una breve conclusion del asedio de Buda.

Nueva victoria de las armas de La Serenissima Republica de Venecia, con la conquista de la gran Ciudad, y Fortaleza de Madon.

Relacion de la marcha del Exerexo de Persia al sitio de Babilonia.

Segun todas las cartas, que se han visto de la parte de Polonia, aun suspendian los Exercitos de aquella Corona la movimiento; pero no se dudava el que lo avrian executado para con los primeros correos, subsistiendo quanto hasta aqui se ha eserito de su formidable poder, y del animo, y resolucion en que estava el Rey, y todos aquellos magnates de señalarse extraordinariamente esta campaña.

Por las vltimas cartas de la Hungria Superior, y de Transilvania se ve bien claramente desvanecida la voz sembrada poco antes, de que el Principe Abasi huviesse declarado al Conde de Schessemberg no poder obligarse a mas que a una puntual neutralidad entre ambos Imperios; pues avisan, que el mismo General Imperial, impaciente de la irresolucion (segun le parecia) del mismo Abasi, hizo de improviso mover el Exerexo que está a su cargo la buelta de la Metropoli de Transilvania, haciendo significar al Principe el motivo de su determinacion: a que tuvo por respuesta, que nada le haria faltar jamás al menor apice del tratado hecho en Viena, que así por el zelo de alguna comocion, que pudiesse ocasionar el averte adelantado algo mas en el Pais el Exerexo Imperial, le suplicaba se retirasse, y aun acudiese a otras vijencias mas precisas del servicio de su Magestad Imperial, fiandole su palabra lo dicho, en cuya conformidad le haria conocer las diligencias que tenia encaminadas, y ya no poco adelantadas con los Principes de Moldavia, y Balaquia, conforme a la mente Imperial: y por señas de que esta

noticia tenía fundamento, ay avisos de que el mismo Conde Schestemberg estava en marcha a reunirse con el cuerpo principal de los Cesareos sobre Buda.

Aviendose con las cartas últimas de la Corte Imperial conseguido la averiguacion que se aguardaba, particularmente para referir lo ocurrido el dia 13. del pasado sobre Buda, podráse ahora dezir, que el dia referido, pareciendo a los Generales estava la brecha para poder subir, y alzar en ella, resolvieron, que a las siete de la tarde se dielše el assalto, lo qual se executó con summo valor, pero hallandose la brecha en un lienço de muralla, flanqueado de dos grandes torreones, armados de mucha mortueteria, y aviendo los Infieles al començar de la accion dado fuego a dos minas, causaron confusion en los agressedores, y obrando al mismo tiempo con gran furia el fuego de los torreones, no fue posible establecer el alojamiento que se tenia ideado; no obstante aver los mismos Imperiales ya comenzado a quemar las palizadas de la fortificacion, que detrás de la brecha tenian los Turcos levantada. Los voluntarios Españoles se particularizaron de tal suerte en el conato, que la misma embidia les ha de hazer justicia; siendo assi, que los señores Duques de Bejar, y Escalona, Marqueses de Valero, D. Gaspar de Zuñiga, los Maestres de Campo D. Rodrigo de los Herreros, y D. Juan Francisco Manrique, y el Capitan de Cavallos D. Matheo Morán, fueron todos heridos al pie de la misma palizada, teniendo consigo todos sus Gentilshombres, y aun criados interiores, que casi todos han quedado con señales de su estuergo, como presto se dirá; pero el heroyco Duque de Bejar lo pagó mas caro que todos de un balazo, que le entró por el brazo izquierdo, y fué a salir por el espinazo, de que a 16. dió el alma al Criador con constancia, y resignacion fiadora del buen lugar que iba a ocupar en el Cielo, aviendo primero recibido todos los Sacramentos. El señor Duque de Escalona, que estava a su lado quando cayó, quedó ligeramente herido, como tambien el Marqués de Valero de un golpe de piedra en el pecho, y de una flecha en el estomago: tambien quedó herido D. Gaspar de Zuñiga, pero no de cuidado. Recibió D. Rodrigo de los Herreros cinco heridas, y aunque los Generales le mandaron se retirasse, respondió, que mientras tuviese pies, y manos para mandarse no lo haria; pero poco despues, aviendole alcanzado un mortuetazo, fue preciso el que le retirassen. A D. Manuel de Otaño hirió una pedrada en las espaldas, y al Aferez D. Francisco de Astorga una flecha en el pecho. A D. Martin de Albelda, Cauallerizo del Marqués de Valero, le rompió un brazo un mortuetazo: y al Cauallerizo del Duque de Escalona le pasó el cuerpo otro balazo. Otro Gentilhombre suyo tambien quedó herido. Murió un Ayuda de Camara del Marqués de Valero de un mortuetazo, como tambien dos de sus lacayos, y en fin, de las familias de estos dos señores no se han escapado de muertos, ó heridos sino quatro. Asimismo tocaron a D. Francisco de Belbalet, Capitan que fue de la guardia del señor Duque de Bornonvila en Cataluña, dos heridas ligeras, estando siempre al lado de ambos Duques de Bejar, y Escalona. Tambien murieron

quatro Cavalleros Ingleses calificados, voluntarios, entre los quales vn hijò natural del difunto Principe Roberto Palatino, y otros seis dellos quedaron heridos: y asimismo el Principe de Veldent de la casa Palatina, y el Principe Picolomini, Napolitano.

Casi al mismo tiempo que el suceso referido vino nueva de Zolnig, de que los Turcos prendieron de nuevo à Tekeli, y le entregaron a vn Baxà, encargado de llevarle al Sultan, quedando, segun se dezia, determinado en el Divan, ò Consejo de Estado Otomano, cambiarle à Constantinopla à satisfacer con su muerte al pueblo, que justamente le aborrece, y le atribuye gran parte de la causa de sus males. Antes de esta vltima noticia avian publicado algunos valedores tuyos, que de su voluntad avian ido a la Puerta Otomana a informar a aquellos Ministros de lo mal que el Principe Abasi se huvo con él, haciendo concurrir Tropas Transilvanas a la vltima ocasion, donde quedò derrotado, y juntamente dar parte de la vltima resolucion del Principe Transilvano, favorable al interès de la Christiandad; pero el vltimo aviso de su prision es por aora el mas acreditado.

Añadén de Viena con fecha de 25. que las minas de los Imperiales estavan casi acabadas, que los Infieles avian bolado vna, que sepultò algunos minadores Christianos; pero tuvieron suerte de ser detennerados aun vivos. Tres noches continuas avian los Imperiales tocado armas vivas a los Barbaros, por los dos fines de ocasionarles cansancio, y tenerlos en mas incertidumbre de la hora verdadera que se hallarian acometidos: artificio, que no poco ayudò para el logro de la vltima faccion con que la Fortaleza de Neutzel fue expugnada el año pasado. Dán las cartas referidas nuevas pruebas de la fuerza incomprehensible de las bombas del Teniente General de la Artilleria D. Antonio Gonçalez, diziendo avia vltimamente derribado vna dellas vna bobeda entera, y muerto en ella mas de cien personas.

A 22. por la mañana se pegò fuego al grande almacén de la polvora, y artificio de fuego de los sitiados, cuya violencia causò vn terremoto formal, que alcanzò hasta gran parte del campo Cesàreo: y no aviendose podido saber por entonces el daño que avia hecho en la Plaza, supliò la noticia otro correo, de que hablan las cartas de Viena de 28. diziendo fue vna bomba del campo quien originò el fracaso, siendo assi, que en vna salida que avia hecho los Turcos, y en que casi executaron su intento de enclavar la Artilleria de vna bateria, y descomponer la carga de trabuco, que despues arrojò la misma bomba; pero fueron rechazados tan a tiempo, que tuvo lugar de efectuar tan grande operacion, de la qual aseguran constantemente murieron mas de 1500. personas, sin las ruinas de muchos edificios, a que alcanzaron los fragmentos del mismo edificio; y lo mas nocible fue abrir vna nueva gran brecha en la muralla que mira házia el Danubio. Creyòse que tan horrible plaga podria aver ablandado mucho la terquedad de los defenitores, con cuya opinion, aviendo el señor Duque de Lorena mandado hazer llamada al ataque principal, fue introducido en la Plaza el mozo Conde de Konigsberg, con vn Interprete, y vna carta para el Visir Comandante, intimandole la en-

trega, con el motivo que no podia ignorar de su perdicion, si dilataba admitir los pactos honrados que se le ofrecian. Pero el barbaro, en lugar de agradecimiento, despidió el recado, protestando queria pelear hasta el ultimo trance, a imitacion del Baxá de Neufel. Con esto se bolvió a las armas con mayor furia que nunca antes.

Referian los fugitivos de Buda, que los Turcos avian perdido ya dos mil y quinientos hombres de pelea, y se hallaban con mas de mil heridos, que obligavan acudir todos los restantes a las brechas.

El General Conde Carafa, aviendose acercado a Agria, con un cuerpo de la gente de su mando, hizo talar los contornos hasta los fosos de la Plaza, recogiendo mucho ganado, pero todo a fin de atraer fuera a una emboscada, que tenia armada, alguna parte del Presidio. En efecto salió el Baxá personalmente con 600. cavallos, que dando la carga a los que se llevaban el ganado, dieron en la zelada donde los esperaban, quedando muertos unos 250. entre ellos el mismo Baxá, y un Teniente suyo, y prisioneros unos 90.

Avia avisos de que el Gran Visir se hallaba cerca de la Puente de Estex, con un cuerpo de 35. a 4000. hombres con animo de hallarse cerca de Buda a ocho, o diez del corriente, para aventurar el socorro; mas otra cuenta se hacia en el campo Imperial, a la vista del estado a que estava reducida la Plaza, esperandose expugnarla por todo el dia treinta del pasado.

Despues de la gloriosa conquista de Navarin, executada por las fuerzas de mar, y tierra de la Serenissima Republica de Venecia, y Auxiliares, con tantas circunstancias de la mayor estimacion, juzgaba se les franquearian algunos dias de descanso con que rehazerse de aquellas fatigas: mas por las ultimas noticias que se han tenido de aquella parte, primero por Oranto, y despues por Venecia misma, muy bien dan a conocer, que no ay repoto como el de la misma victoria; pero que despues de conseguidas las de derrotar en campaña a un enemigo poderoso, y consecutivamente obligar a capitular una Plaza como Navarin, pudieran arrostrar otra empresa de no menores consecuencias, como la de Modon, capital del Reyno de la Morea, avitada tres años ha de su peligro, reforçada, como presto se verá, con gente militar, municiones, y bastimentos, para una obstinada defensa: es forzoso confesar, que a pocos han debido tan aventajado concepto.

Modon, pues, fue el blanco de aquella Armada, y Exercito, luego ganado Navarin, de que hasta agora se han visto las particularidades fingientes con visos de toda probabilidad, subsistiendo lo principal del suceso. Dióse el Capitan General Morosini toda la priessa possible para restaurar las brechas de Navarin, y disponer lo demás concerniente al Presidio, y almacenes, con que dexar aquel puesto seguro de insultos enemigos. Estando entretanto campando las tropas con las comodidades que le suministraba la regalada calidad del País, y el concurso de los naturales Christianos, gozolos de ver adelantada a tales passos la firmeza de su libertad: a 21. de Junio salió orden de marchar la buelta de Modon, no obstante saberse averle introducido el Cabo Turco, que mandaba en campaña, mil Genizaros de refuerzo.

A 21. fueron tomados los puestos sobre la Plaza, y delineada la circunvalacion, a que se trabajò con presteza proporcionada al deseo de quien lo mandaba; no siendo de poco aliento la eleccion del campo muy oportuna para las operaciones que meditaban, y juntamente en vn parage de los mas amenos que suministra aquella deliciòsima region. Pero en medio de esto, no se pudo dilucidar a los Esclabones el mezclar aquel beneficio con el peligro de portarse debaxo de la mosqueteria de la Plaza.

A 23. se comenzó a levantar las baterias, que acabadas a 25. dieron los trabucos las primeras muestras de su furor a los sitiados.

A 30. se abrió el aploche a tiro de mosquete, ocupandose en la obra vn Regimiento, que cada noche se mudaba con otro, y se dieron tan buena maña, que a siete de Julio llegaron hasta la orilla del fosso, aun con vna Galeria de 20. varas, de que elparcados los Infieles, ya anteriormente bien consternados del efecto de dos mil bombas, y particularmente de docientas cartafas, arrojadas con admirable destreza de los auxiliares Tolcanos, además de averfeles con la artilleria destruido sus contra-baterias, y gran parte de sus parapetos, determinaron plantar vandera blanca a punto, hallandose en el ataque tropas de Milan, a quien por esto mismo tocò hazer las funciones honradas de avisar primero al Generalissimo de la alegre novedad, y oir lo que propusiesse los sitiados. Carta de Venecia añade a este passo a lo que se ha recibido de Otranto, que los Genizros del Presidio, irritados de la constancia del Baxà, y del Agà su Lugar-Teniente, no pudiendo ya llevar la fatiga, mataron a ambos aquellos Cabos, usurpandose la facultad de capitular. Embiaron, pues, dos Comisarios con poderes para tratar de la entrega, pretendiendo al principio condiciones tan inadmisibles, que el Capitan General las rechazò, dandoles vna sola hora de tiempo para pensar lo mejor. Así conformandose los Infieles, se ventilo la materia en todo el dia siete de Julio, quedando a ocho concluida la rendicion, aviendo de antemano embiado los de la Plaza seis Rebenes a la Galera Capitana. Fue, pues, la capitulacion en esta forma.

1. Que los Turcos en todo el dia ocho entregarian al Presidio Veneciano, que se le quisiere introducir el Castillo de la mar, retirandose los Otomanos a la Ciudad.

2. Que dentro de quatro dias se hiciesse de embarcar la gente de la guarnicion Otomana, y los naturales que quisiessen, en Naos Venecianas, para ser llevados a Berberia a desembarcar en la Costa mas convida, que el tiempo, y el viento permitiesse.

3. Que todas las Vanderas, y Estandartes Otomanos, serian inmediatamente llevados a la Galera del Capitan General.

4. Que todos los militares, y naturales Turcos, pudiesse salir con sus armas, y el bagage, que de vna vez pudiesse llevar; y bolviendo otra vez, a la Ciudad, pudiesse por esta sola proveerse de los viveres necessarias a su navegacion, entendiendose este capitulo a favor, asy de mugeres, y criaturas, como de hombres, que entre todos hazian el numero de tres mil almas.

5. Que a todos los esclavos Christianos se diese libertad, y que los Negros, y Negras esclavos de Turcos, lo fuesse de los Christianos.

Que

6. *Que todos sus Almacenes de viveres, y municiones, se entregasen en poder de sus Ministros, que nombrase el Capitan General.*

Esto así cumplido, se cumplió entrando el Generalissimo en la Plaza a celebrar tan grande victoria, y dar las ordenes necesarias para el buen cobro de las considerables riquezas, que aseguran dexaron los Infieles en tan insigne Emporio. Ay quien curvose de tanto luego el precio de vna grandissima cantidad de lanas para dar vn buen socorro a los soldados. Los viveres hallados en los Almacenes, bastavan para tres años al sustento de la gente que labo; y las municiones de guerra, las reputan casi a la misma proporcion. De artilleria, dize vna carta, se contaron 77 piezas mayores de bronce, y 22. menores del proprio metal. Otra Relacion cuenta fueron 80. las piezas de artilleria de bronce, y mas 50. de hierro.

Lo mas prodigioso del acontecimiento, parece ser no averse perdido en lograrle sino 70 soldados muertos, ò heridos, sin hazerse mención hasta aora de persona alguna calificada. Con esto bien creible es lo que por remate añaden las noticias citadas, diciendo avia zarpado la Armada con las fuerzas de tierra a emprender los Castillos de Lepanto, y la insigne Ciudad de Patras: y aun segun avisan de Otranto, escrivan ya algunos averse conseguido la toma de Patrás: nueva que parece tan acelerada, que bien podremos contentarnos con creerla hasta aora executada. En qualquier caso, en lo obrado hasta aora en aquel afamado Reyno, parece ay prendas bastantes que afiancen el verle muy en breve reducido todo a la obediencia, y dominio Veneto; hallandose todavia sus armas tan poco disminuidas en esta campaña, como se ha dicho, y quedandoles aun delde lo que se acaba de contar, la mayor parte del mes de Julio, todo el Agosto, y la parte del Otooño, que el mar es practicable.

Otras cartas vistas despues afirman, fueron quatro mil almas las que salieron de Modon, especificando particularmente 700. Genizaros, mil hombres de combate, y los demás mugeres, muchachos, y niños; y no se confirma aver el Prelilio muerto al Baxà, ni al Agà, sino solamente instandoles con arrogancia muy inmediata a vn alboroto, tratassen luego de la rendicion; en que mas blandamente de lo que pensaban vino el Baxà, no obitante la respuesta que avia dado el Generalissimo Morosini, de querer ganar el Paraíso, sacrificandose en la defensa, primero de dar oídos a propuestas de aulse. Añaden estas proprias cartas por tan contingente el aver la Armada Veneciana pasado despues al ataque de Napoles de Romania, como al de Lepanto, ò de Patrás.

Por via de la Suda (Fortaleza todavia poseida en el Reyno de Candia) vino aviso de que el Capitan Venier, Comandante de las Naos Venecianas, avia echado a pique dos Galeas Turcas, y obligado a otras quatro a estrellarse contra tierra en la parte de Scalanova. El Capitan de las Naos Turcas, padeciendo en ellas la molestia del contagio avia ido a Rodas con intento de comboyar a Constantinopla la Caravana, que se hallava en aquel Puerto; pero el Capitan, ò General Venier se detenia, aguardandola en su paso, por donde precisamente avia de passar.

A 8. de Junio, de orden del Serasquier de la Morea 200. Turcos, que presidiaban la Fortaleza de Arcadia, la desampararon, y quemaron a toda la població, bolando a lo principal de las fortificaciones, lo qual cumplido, fueron a incorporar se con el grueso de su General, el qual se creia haria lo mismo de otros diversos Fuertes en aquellas Marinas.

De Dalmacia con cartas de Venecia de 27. del pasado avisan lo siguiente. Arribò vna embarcacion de aquella Provincia, partida de Spalatro con cartas de 28. por las quales se supo, que informados los Generales Venecianos de que en Clibano, Ciudad de más de 300. almas, hazian los Turcos vna junta considerable de gente, se diò orden a los Caballeros Yanco, Smaglianich, Possidaria, y Burrolafia, que juntandose con sus tropas en Conico, acudiesen al reparo. Constitiò el grueso que formaron de 600. Morlacos, con los quales a 13. tomaron su marcha, y llegaron a 15. a dar vista a Clibano, de a donde apenas descubiertos (aunque probablemente no todo su numero) salieron 500. Spahis, ò cavallos Turcos, y mil Seymenes, Milicia ordinaria, en su encuentro; mas al primer asomo, sin llegar al choque, los suspendiò vn terror panico, que bastò a ponerlos en confusion, y fuga, de la qual ocasion, prevaleciendose los Venecianos, no solamente los fueron alcanzando, y degollando a mas de 400. pero pasando adelante, entraron en la Ciudad casi desnuda de reparos, y sin la menor disposic on para la defen sa, con que despues de vn general estrago, de los que fueron ha lados con armas fue saqueada la poblacion, y finalmente convertida en ceniza, llevandose los victoriosos en esclavitud, juntamente con el Botin, la parte de las mugeres, y criaturas que les pareciò tendrian rescate. De camino talaron a todo el territorio, quemando, y destruyendo los sembrados, y aprovechandose del ganado que les vino a las manos, no siendo lo menos considerable de aquella expedicion vn buen numero de esclavos Christianos, a quien dieron libertad. Assi bien alegres, y ricos bolvieron a Conico, sin mas pérdida de su parte, que 12. muertos, y 18. heridos. De la misma parte de Spalatro escribian aver entendido de vn esclavo huido de Belgrado, la llegada del Gran Visir a aquella Ciudad con 50. banderas de Seymenes, y 600. cavallos.

Otra nueva ha traído impresse el vltimo correo de Italia, la qual por su tamaño, y por el escarmiento de no averse confirmado otras de su genero, se estava en duda de registrarla aqui; sin embargo por aver se tenido pocas semanas ha por la parte de Polonia algo que alude a ello, se ha resuelto ponerla aqui, mientras el tiempo declare lo que della se huviesse de creer. Traducida, pues, de su original Italiano, dize assi.

RELACION DE LA MARCHA DEL EXERCITO DEL SOFI DE *Persia à Babilonia.*

NO aviendose podido concluir los tratados intentados en la Corte de Persia entre los Ministros de aquel Rey, y el Embaxador del Sultán de los Turcos, por parecer a este de malisimo subidas las pretensiones movidas por el Sofi, despues de sabida la alianza concluida entre los Czares de Moscovia, y la Corona de Polonia, las inmensas fuerzas del Emperador con sus Confederados, y el tremendo poder marítimo, y terrestre de la Republica de Venecia; acordò el

Gran Sofi encargar a su primér Ministro, que luego distribuyessè a todos los Aflas Bascy, Generales de las Milicias de a pie, y de a cavallo, encargandote a todos los Boluc Baty, è Oficiales de guerra estuviesen promptos, que los Sardares, ó Capitanes, con sus Tenientes, se hallasien todos con la gente de su cargo en los contornos de la Fortaleza de Revan por tódo el dia 15. de Mayo, vna de las principales del Confín de Persia. En la misma Plaza quedaban antecedentemente prevenidos grandes almacenes de todos generos de municiones, assi de boca, como de guerra.

Obedecido, pues, el Real mandató, concurriendo lo mas de las fuerzas de aquel Monarca en la Plaza de armas referida de Revan a 17. del dicho mes, distribuidas primero a todos los cuerpos de aquellas Milicias, pagas, y socorros liberales por el Cansador, è Tesorero, asistiendole el Tasterdar, è Mayordomo mayor del Rey, se pasó muestra general a todos, y en la funcion fueron regalados de orden del Rey los Oficiales principales de cazanes, è sobre destes ricos de tela de oro. Passó el año celebrado de la vozzeria de los Militares, clamando todos: *Viva el Rey nuestro padre.* Registraroute de Cavalleria 4000. hombres, y 5000. de Infanteria, cuyo mando confirió el Sofi *Aflas Turpino Mansar*, entregándole por su mano el baston, y la vestidura acostumbra da, insignia de su dignidad.

Autorizado del modo referido el nuevo General, al Afla *Emis Chintelbaxia* ordenó precediesse con veinte Sardares de vanguardia, llevando cada Sardar 500. cauallos a su cargo. Siguiólos el mismo General con 1000. cauallos, tomádo su camino por las margenes del gran rio Tigris, con disposicion de apoderarse de todos los lugares del contorno de Babilonia. Despues hizo fuesse tras del *Afla Eshel Malchuncenter* con otros 1000. cauallos. Al mismo tiempo encargó a *Afla Tesilo Abaldub* se moviesse con 2000. Infantes, 30. piezas de artilleria, y algunos millares de carros de bastimentos. Despues fue *Afla Anacer* con el resto de la Infanteria, dirigida por *Afla Salapio Zarraton*, y por *Afla Milibjella Canis*, puesto en medio de la Infanteria el bagage con 40. piezas de artilleria, costada de 1000. cauallos a su cargo, aviendo dexado de retaguardia otros 1000. cauallos debaxo del mando del *Afla Medchu Daurani*.

A 8. de Junio llegaron a la vista de Babilonia, presidida de 3000. hombres, debaxo del mando del Baxà *Behu*, y al reconocer los puestos sucedió alguna escaramuza. Quedó brevemente bloqueada la Plaza, ocupando la mayor parte de la Cavallena, è Infanteria el espacio Oriental en frente de la Puerta que llaman Blauca, y mira a la esquina de vn torreón llamado *Dyigalla*, que se conmueve házia el baluarte de los Pajaros, junto al rio Tigris. Aun no se sabia cuándo se abririan las trincheas, y solo se dice avian los Persianos ganado diversos Castillos, y que en su Exército avia muchos, y muy diestros bombarderos. Añaden, que vn Baxà Turco, pariente del Gran Visir Karà Mustafa, a quien hizo degollar el Sultán el año de 1684. para librarse de semejante de dicha ha ido a servir al Sofi, que lo tenia en Revan con 2000. Turcos de su voz, los quales fueron distribuidos en el Exército.